



Hackers, política y revolución

Nelson Scariot Esquivel

Question/Cuestión, Nro.72, Vol.3, Agosto 2022

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS –UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e716>

## Hackers, política y revolución

**Nelson Scariot Esquivel**

Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo  
Argentina

[nelsonscariot96@gmail.com](mailto:nelsonscariot96@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1316-6037>

### Resumen

El siguiente artículo está basado en el capítulo tres de mi tesina de grado *La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza* (Scariot, 2020). Aquí analizamos el potencial revolucionario de los/as hackers frente al actual sistema económico, político e informático que gobierna el mundo: el capitalismo cibernético (Tiqun, 2016). Centrándonos en el aspecto político y filosófico de la cultura hacker. En efecto, buscamos responder a las siguientes preguntas: ¿Pueden los/as hackers constituirse en una clase política? ¿Por qué pensar a los/as hackers en términos revolucionarios? ¿Presentan efectivamente una actitud revolucionaria frente al capitalismo cibernético? ¿Cuáles son sus posibilidades para establecer una revolución? ¿Es correcto hablar de filosofía hacker?

**Palabras claves:** filosofía hacker, capitalismo cibernético, cultura hacker, clase hacker, clase vectorialista

### **Abstract**

The following article is based on chapter three of my dissertation Hacker culture as a philosophy of life in the era of cyber capitalism. An approach to the case in Mendoza. Here we analyze the revolutionary potential of hackers in the face of the current economic, political and information system that governs the world: cyber capitalism (Tiqqun, 2016). Focusing on the political and philosophical aspect of hacker culture. Indeed, we seek to answer the following questions: Can hackers become a political class? Why think of hackers in revolutionary terms? Do they actually present a revolutionary attitude towards cyber capitalism? What are your chances of setting up a revolution? Is it correct to speak of hacker philosophy?

**Key words:** hacker philosophy, cyber capitalism, hacker culture, hacker class, vectorist class

### **1. Introducción**

En primer lugar, es pertinente realizar un breve resumen de mi tesina de grado *La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza* (Scariot, 2020). Esta se conforma de tres capítulos. En el primero buscamos comprender el significado de lo que implica ser hacker, remontándonos a los orígenes del término y explorar lo que motiva su accionar. En el segundo nos centramos en las comunidades hackers, intentando interpretar sus valores, ética y acciones. Por último, en el tercer capítulo, indagamos el aspecto político, revolucionario y filosófico de la cultura hacker.

Para iniciar este recorrido, primero es pertinente referirnos al aspecto semántico de la palabra hacker. En relación a esto, los medios de comunicación suelen referirse a los/as hackers como criminales informáticos/as que roban identidades y vacían cuentas bancarias, entre otros actos de vandalismo. Resulta que el término adecuado para este tipo de personas

es *cracker*. De hecho, ser hacker implica más que saber de computadoras o delinquir. Se puede ser hacker en cualquier área de conocimiento. Así, Leonardo Da Vinci, Jorge Luis Borges o Simone de Beauvoir, entre otros/as, pueden ser considerados/as hackers. Porque hackear es construir, diferir, compartir. Ser hacker conlleva un conjunto de prácticas y valores encaminados a liberar nuestra “pasión creativa” (Himanen, 2004) en pos del bien común.

Para comprender esta idea con exactitud, es necesario precisar y ampliar el término hacker para luego resignificarlo. Es fundamental explorar el origen del concepto y su tergiversación a manos de las grandes compañías de hardware y software, los medios de comunicación hegemónicos y los gobiernos de las potencias.

Este análisis nos permite definir qué es la cultura hacker y cómo se manifiesta en la provincia de Mendoza. A nivel provincial damos cuenta de dos casos de manifestaciones hackers, la revista digital *Tribuna Hacker* y el movimiento software libre de Mendoza. Comprender los valores y ética de la cultura hacker nos abre a definir lo que podemos denominar: *filosofía hacker*.

Con estos objetivos, para el desarrollo de esta investigación utilizamos tres métodos de recolección de información. Por un lado, analizamos elaboraciones teóricas sobre cultura hacker. Por el otro, aplicamos entrevistas en profundidad con referentes de esta comunidad en la provincia de Mendoza. Finalmente, empleamos la observación participante como instrumento de recopilación de datos complementario de la entrevista en profundidad.

Las entrevistas en profundidad fueron realizadas con personas vinculadas a la cultura hacker en Mendoza: el movimiento software libre provincial y la revista digital *Tribuna Hacker*. En el caso del movimiento software libre entrevistamos a Sergio, Ingeniero electrónico y coordinador provincial del Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL); y a Julia, ingeniera en sistemas de información, desarrolladora de software, investigadora y docente universitaria. También forma parte del movimiento software libre y es referente del grupo R-Ladies. En el caso de *Tribuna Hacker* entrevistamos a Matías, periodista, programador y director del medio digital. Es pertinente aclarar que por cuestiones de anonimato, no utilizamos el nombre real de los entrevistados y la entrevistada.

Respecto al método de observación participante, este constó de una intervención en el Festival Latinoamericano de Software Libre 2019 que se llevó a cabo en la Universidad Tecnológica Nacional (sede Mendoza) en abril de 2019, en el cual exploramos las acciones y discursos expresados por organizadores, expositores y participantes del encuentro. Y el análisis de algunas notas periodísticas elaboradas por *Tribuna Hacker*.

Por último, a luz de lo indagado en este trabajo de investigación, hay diferentes argumentos para pensar que la filosofía hacker puede considerarse una alternativa sólida frente a la lógica capitalista. El conocimiento tecnológico de los/as hackers sobre el cual se sostiene este modelo mercantil y el conjunto de valores, ética y acciones de la filosofía hacker constituyen motivos concretos para explorar este fenómeno.

## 2. Hackers, política y revolución

En este capítulo analizamos el potencial revolucionario de los/as hackers frente al actual sistema económico, político e informático que gobierna el mundo: el capitalismo cibernético (Tiqqun, 2016). Aquí ponemos el acento en el aspecto político y filosófico de la cultura hacker.

Ante todo, es importante comprender el término “revolucionario” como una actitud de oposición a lo establecido, al orden de las cosas tal y como creemos natural. Como una expresión de rebeldía frente a lo existente. Es en este sentido que respondemos al interrogante de si los/as hackers presentan una actitud revolucionaria frente al capitalismo cibernético.

Para entender esta contraposición de ideas y acciones entre hackers y capitalismo cibernético, es necesario definir este sistema de poder. Luego presentamos cómo los/as hackers, de una u otra manera, han enfrentado a esta forma de capitalismo. Por esta razón, repasamos algunos fenómenos del hacktivismo como Wikileaks, Anonymous, Hacktivistas y el movimiento software libre.

Luego, exponemos las potencialidades de la cultura hacker como “clase política” pensando en un retorno a la cuestión revolucionaria (Comité Invisible, 2016). ¿Pueden los/as

hackers constituirse en una clase política? ¿Por qué pensar a los/as hackers en términos revolucionarios? ¿Presentan efectivamente una actitud revolucionaria frente al capitalismo cibernético? ¿Cuáles son sus posibilidades para establecer una revolución? ¿Es correcto hablar de filosofía hacker?

Por último, a partir de todas las definiciones esbozadas sobre qué implica ser hacker y qué es la cultura hacker, sumando a esto el análisis político, buscamos aproximarnos a una definición de la filosofía hacker, a la cual consideramos, en primera instancia, como el conjunto de ideas y valores supremo del comportamiento hacker.

### **2.1. Capitalismo cibernético: control y certidumbre**

Actualmente, la cultura hacker está inserta en un sistema que aparentemente se propone programar todo pensamiento y acción humana, el capitalismo cibernético. Lo relevante es que la ética y los valores hackers se oponen, en algunos aspectos, a las aspiraciones de esta forma de gobierno. Para entender el motivo de esa oposición, es necesario comprender al sistema político económico que gobierna nuestra era.

Esta nueva forma de capitalismo busca lograr lo que sus versiones anteriores no lograron acabadamente: el control absoluto y la eliminación de la incertidumbre. Para cumplir con esta premisa debe lograr aumentar y acelerar los procesos de producción, circulación y consumo. Esto requiere del conocimiento universal de lo que piensa, dice, hace, desea y siente la población. Cuantificar todo esto le permitirá al capitalismo cibernético diseñar productos y servicios “a medida” de cada ser humano. La cuestión es que lo que desea la población es en gran parte el resultado de sugerencias derivadas de la lógica capitalista: producción y consumo. Para esto es fundamental que la publicidad penetre en cada rincón de nuestras vidas y generemos ganancia al consumir. Aún mejor, que la esfera de producción esté esparcida en todo momento de nuestras vidas. Así, el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio se tornan encastrables. Aunque, en realidad, el tiempo capitalista termina por fagocitar el tiempo de ocio, en consecuencia todo pensamiento y acción es creada por y adaptada a la ideología capitalista: producción-circulación-consumo, generación incesante y concentración de capital. Y

la cibernética es la tecnología que el capitalismo utiliza y perfecciona para lograr aumentar la cantidad y la velocidad de los procesos de producción, circulación y consumo.

Esta eficiente y sofisticada herramienta son los dispositivos digitales que en combinación con internet juegan un papel fundamental en tanto vectores, como los define Wark (2006), de toda la información y moduladores del comportamiento humano. Como explica el Comité Invisible (2016), esta nueva forma de poder reside ahora en las infraestructuras de este mundo, especialmente hardware y software. Las instituciones, progresivamente, van perdiendo su poder organizacional y ahora el mando lo toma una tecnología que aparenta neutralidad, por su apariencia intangible. Le podemos dar varios nombres: tecnologías de la información, Nueva Economía, ingeniería genética, etcétera. Esta nueva forma de poder no tiene cara y voz, no da órdenes explícitas como puede hacerlo un presidente. Esta nueva forma de poder es silenciosa, parece inexistente, pero en realidad está siempre presente en nuestras vidas. Es un conjunto de herramientas digitales que administra, gestiona y, por lo tanto, determina las acciones humanas. Por esta razón, para el Comité Invisible (2016) atacar los flujos de la red, equivale a atacar políticamente el sistema en su totalidad: “Es por los flujos que este mundo se mantiene. ¡Bloqueemos todo! (95)”.

Este capitalismo de plataformas como lo define Srnicek (2018) se basa en las plataformas digitales en tanto tecnología eficiente para la extracción, interrelación, interpretación, monopolización, uso y ventas de datos, materia prima sobre la cual el capitalismo genera lucro, predice y determina comportamientos. Srnicek afirma que existen cinco tipos de plataformas que se retroalimentan entre sí: las plataformas publicitarias (Google, Facebook, entre otras) que extraen información, la analizan y luego usan esos datos para vender espacios de publicidad; las plataformas de la nube (las *Web Services* como Amazon) que alquilan software y hardware a negocios que dependen del funcionamiento virtual; las plataformas industriales (como Siemens o General Electric) que producen hardware y software que transforman la manufactura clásica en procesos conectados por internet; las plataformas de productos (por ejemplo, Spotify) que generan ganancias mediante el uso de otras plataformas para transformar un bien tradicional en un servicio y cobran una suscripción; y las plataformas austeras (como Uber o Airbnb) que obtienen ingresos a través de la reducción de costos de un servicio en particular, sin ser dueñas del capital fijo. En conjunto estas

plataformas conforman un ecosistema digital que transporta, genera y cuantifican datos, bienes y servicios. Mientras más información circula por estos vectores, más precisa se vuelve la máquina. Más conoce de nosotros y más mercancías de “nuestro gusto” aparecen en nuestros celulares, computadoras, televisores y casi cualquier aparato electrónico. Toda nuestra vida es modulada por estas plataformas, toda forma de comunicación e intercambio circula por estos vectores. Intentar salir o hacerlo, implica no solo quedar marginados de los procesos de producción y consumo de bienes y servicios, sino también de las propias relaciones e interacciones humanas, cada vez más mediatizadas por estas plataformas. De allí la complejidad para enfrentar este sistema, por su intangibilidad y por su capacidad absolutista, tan sutil e implícita.

Al parecer el capitalismo ha desarrollado una nueva técnica realmente eficiente para aumentar el volumen y la velocidad de los procesos de producción, circulación y consumo. Pero, ¿esta tecnología se utiliza para una redistribución equitativa de ganancias o para una super-concentración de riquezas? ¿Es utilizada para reducir la pobreza, para frenar la contaminación ambiental? ¿Es una herramienta que nos está haciendo más libres o más alienados/as y vigilados/as como nunca antes se vio para con la lógica productivista del sistema económico?

Los/as hackers se preguntan si no es mejor esforzarse en desarrollar y utilizar herramientas que reduzcan las desigualdades en lugar de concentrarse en aquellas que mejoran la rentabilidad de las empresas pero no la vida en conjunto de la sociedad. Pero no solo son interrogantes. La cultura hacker manifiesta su rechazo a esta lógica capitalista y propone valores y tecnologías que intentan liberar nuestra pasión creativa.

### **2.1.2. Haciendo visible a la mano invisible**

Como explica el Comité Invisible (2016), hoy tenemos la sensación de que el poder no tiene rostro. Su fisonomía digital nos hace creer que la organización del mundo es objetiva y azarosa, porque la tecnología no tiene ideología. Pero la tecnología es creada y manejada por personas, que sí tienen objetivos. Ya sea aumentar la productividad o el control sobre la

población, o ambas simultáneamente, las tecnologías digitales son herramientas para lograr los objetivos del capitalismo cibernético: control y certidumbre. Lo que hacen WikiLeaks, Anonymous, Hacktivistas y el movimiento software libre es hacer visible la cara y las intenciones del poder hegemónico.

WikiLeaks filtró en 2010 documentos confidenciales que revelaron, principalmente, hechos de corrupción, violación a la libertad y privacidad de la sociedad civil, y comportamientos inmorales por parte de gobiernos como el de Estados Unidos y grandes bancos, entre otros. Actualmente continúa con esta tarea de promoción de transparencia y “buena ética” por parte de las administraciones gubernamentales y empresariales. Es un servicio público que revela información oculta, tomando como herramientas principales para esta tarea internet y los medios de comunicación. Utiliza la Red para liberar información valiosa. Y a los medios de comunicación para reinterpretar estos datos y difundirlos a la mayor cantidad de personas posibles. Es una organización red desterritorializada, descentralizada, hiperespacial e internacional que en lugar de dañar, bloquear, modificar o colapsar el sistema informático del poder hegemónico, penetra en la red para acceder al flujo de la información confidencial, hacerla pública y administrarla estratégicamente (Quian, 2016).

Por su parte, Anonymous es un movimiento hacktivista que desde 2008 utiliza las tecnologías digitales e internet con el objetivo de promover la libertad de expresión. Para llevar a cabo este ideal, se propone alcanzar el derecho a mantener internet libre de cualquier control estatal o empresarial. Un ejemplo de defensa de la libertad de expresión fue cuando Anonymous salió al resguardo de WikiLeaks. Primero lo hizo con la *Operation Payback*, que consistió en atacar y dejar fuera de funcionamiento los sitios web de las corporaciones que cortaron los medios de comunicación y recaudación de WikiLeaks, como Visa, MasterCard y PostFinance. Posteriormente, Anonymous decidió que la mejor estrategia era centrar sus esfuerzos en divulgar las filtraciones, en lugar de atacar a los “enemigos” de WikiLeaks. En consecuencia, estos movimientos hackers lograron difundir una gran cantidad de información reveladora (Padilla, 2012).

Aunque los métodos de acción de Anonymous nos llevan a preguntarnos si es correcto defender la libertad expresión atacando la de otros/as. Pero, ¿qué derecho tiene PayPal a cancelar la web de WikiLeaks, qué derecho tiene Twitter y Facebook para cancelar el perfil de



Anonymous? Tienen derecho. Porque son los/as dueños/as de sus plataformas, porque son los/as dueños/as de la información que circula en ellas. Corporaciones y gobiernos de las potencias son quienes determinan el acontecer económico y político internacional. Esto no es una novedad. La novedad es que WikiLeaks y Anonymous nos recuerdan quiénes organizan y dictaminan los sucesos mundiales, pero que también es posible enfrentarles.

Luego nos encontramos con Hacktivistas, una plataforma tecnopolítica española para el activismo en internet que se define como un espacio para la coordinación de acciones a nivel internacional, en el cual se debaten estrategias, comparten recursos y sincronizan movimientos de creación y resistencia hacia una sociedad libre con tecnologías libres. Para Hacktivistas todo debe ser público y accesible, desde las propias tecnologías hasta los contenidos que circulan a través de ellas deben estar al alcance de todos/as. Para lograr esto, establecen diversas estrategias donde internet y los dispositivos digitales son la principal herramienta de acción. Entre algunas de sus acciones podemos mencionar las campañas *Google bombing* y *Xmailer* (Padilla, 2012). La primera consistió en una contra-campaña de la operación antipiratería “Sí eres legal, eres legal”, ejecutada por el Ministerio de Cultura de España en 2008, con un presupuesto cercano a los 2 millones de euros. La campaña ministerial tenía como objetivo la defensa de empresas propietarias de creación de bienes culturales y la criminalización de quienes lo compartían gratuitamente. La respuesta de Hacktivistas fue lanzar *Google bombing*. Un método que sitúa una página web en los primeros lugares de los resultados de una búsqueda en el motor de búsqueda. Lo que hizo Hacktivistas fue diseñar una página web réplica de la campaña ministerial, publicando contenido veraz y a favor de la cultura libre. ¿El resultado? La página web de Hacktivistas se situó considerablemente por encima de la del Ministerio de Cultura. Mientras más propaganda “invertía” el ministerio, más visitas obtenía la página de Hacktivistas. Por lo cual, el gobierno español no solo perdió una gran suma de dinero, sino que también Hacktivistas pudo difundir ampliamente argumentos a favor de la cultura libre.

*Xmailer* surgió en 2007 cuando se lanzó un conjunto de directivas gubernamentales europeas denominadas el “Paquete Telecom”, dirigidas a regular los servicios y redes de comunicaciones electrónicas. Para Hacktivistas, esta normativa era una alianza entre el lobby político, el de telecomunicaciones y el de los derechos de autor que amenazaba con terminar

con la neutralidad de la Red. En contra medida, Hacktivistas diseñó el software *Xmailer*. Un programa informático que permite completar un formulario para enviar un email a una lista de destinatarios. En este caso, a todos/as los/as diputados/as de Europa involucrados/as en la discusión. El software permitió enviar más de 200.000 correos electrónicos de la ciudadanía europea a sus principales representantes en las primeras 48 horas de campaña. En consecuencia, el 6 de mayo de 2009 la Eurocámara rechazó la nueva legislación comunitaria sobre Internet. De este modo, Hacktivistas a través de acciones legales y del uso de herramientas digitales ha logrado promover la creación y el uso de tecnologías vinculadas a la cultura libre.

Finalmente exponemos el caso del movimiento software libre. Si bien originalmente se trató de una organización que promovía la creación libre de software con valor social, podemos definir este movimiento como una filosofía de vida que impulsa el trabajo colaborativo, la solidaridad, la accesibilidad, el valor social de las creaciones, la creatividad y la libertad en sentido amplio. Uno de sus métodos de acción frente al capitalismo, es *copyleft*. Este método sigue el “modelo bazar” en contraposición al “modelo catedral” (Raymond, 1999) por el cual se rige el *copyright*. El modelo bazar amplía la participación de muchas personas a la hora de crear o mejorar un programa, es un modelo horizontal, cooperativo, solidario y dialoguista. Mientras que el modelo catedral sigue una lógica elitista, individualista, vertical y productivista. Linux, Wikipedia, MozillaFireFox, Apache Open Office, entre tantos, se rigen según el modelo bazar e intentan promover una auténtica accesibilidad al conocimiento de todas las personas.

Aunque, tal vez, el método más efectivo en la promoción de la filosofía del software libre es el valor de compartir. No solo software y hardware, compartir cultura. Conocimiento. Hardware y software son soportes y vectores del conocimiento, esa fuente inagotable de inteligencia que empodera a todo ser humano. Esa información que permite a las personas tener un mayor control sobre sus vidas. Por esa razón los/as hackers quieren liberar el software y el hardware, para liberar el conocimiento, que finalmente implica una mayor libertad para el ser humano.

Entonces, ¿qué experiencias nos dejan WikiLeaks, Anonymous, Hacktivista y el movimiento software libre? En la opinión de nuestra entrevistada y entrevistados, estos movimientos hackers visibilizaron y comprobaron hechos que se consideraban rumores o

teorías conspirativas. Espionaje, planes masivos de vigilancia, puertas traseras, venta y utilización no autorizada de datos parecían términos utilizados por gente paranoica. Pero WikiLeaks y hackers como Edward Snowden o Christopher Wylie nos confirmaron que los rumores eran más que eso. Además, estos movimientos hackers defienden la privacidad y promueven la libertad de pensamiento y expresión. Por eso se manifiestan en contra de conceptos como *copyright*, patentes, derechos de propiedad intelectual, entre otros, que fomentan el encarcelamiento de la creatividad. Mientras que les hackers desean liberarla y así expresar la pasión creativa libremente.

## 2.2. ¿Pueden los/as hackers constituirse en una clase política?

¿Es posible considerar la cultura hacker como potencial clase política, capaz de plantear una alternativa al paradigma del capitalismo cibernético? ¿Pueden los hackers ser una pieza clave para el retorno a la cuestión revolucionaria? ¿Acaso la cultura hacker es una filosofía de vida que trasciende lo político? Las experiencias como Software Libre, WikiLeaks o Anonymous, ¿pueden establecerse como un movimiento socio-político sostenido en el tiempo o simplemente son espasmos reaccionarios ante el intento de control absoluto del capitalismo cibernético?

La cultura hacker es heterogénea y se manifiesta políticamente a través de movimientos hacktivistas. Muchas veces estas expresiones de rebeldía frente al sistema parten de posiciones políticas existentes y en otras ocasiones son manifestaciones pasajeras. WikiLeaks, Anonymous y Hacktivistas parecen haber tenido su “momento de fama” y hoy poco se sabe de estos movimientos. En todo caso, da la sensación de que posiciones políticas con historia y conscientes de sí utilizan el hacktivismo como herramienta de lucha. Pero, ¿acaso los hackers no tienen sus propios ideales, valores e historia? ¿Acaso luchan por lo mismo que ideologías de izquierda y derecha?

Como señala McKenzie Wark (2006), la clase hacker surge como respuesta a la transformación de la información en propiedad. Esta clase tiene la capacidad de crear no sólo nuevos tipos de objetos y sujetos en el mundo, sino también nuevos tipos de formas de

propiedad, además de nuevos tipos de relaciones, con propiedades imprevistas, que cuestionan la forma misma de propiedad y la resignifican. La clase hacker se constituye como tal cuando hackea la abstracción de la propiedad y supera las limitaciones de las formas de propiedades existentes.

La clase hacker quiere liberar su pasión creativa de las imposiciones mercantilistas y estatales. Quiere liberar la información, fuente de conocimiento para nuevos hackeos. Porque liberar nuestra creatividad implica crear expresiones irrepresentables para el lenguaje económico. Por esta razón, el mercado quiere imponer las reglas del juego: *copyright*, patentes, propiedad intelectual son las normas que le imponen a los hackers para que cumpla. Los/as hackers quieren que crear un juego propio en el que los límites sean difusos o incluso improvisados.

A la clase hacker no le falta convicción, le falta organización. No existe la “clase hacker” como tal, solo hay expresiones inconscientes de su consciencia. La clase hacker se produce a sí misma, pero no por sí misma. Aún no es consciente de su propia virtualidad. La clase hacker no tiene consciencia de clase. Por este motivo, las expresiones de la clase hacker terminan por ser identificadas con los intereses de otras. Y corre el riesgo de ser vinculada con aquella que explota y lucra con su creatividad: lo que Wark (2006) define como la clase vectoralista.

La clase vectoralista, según afirma Wark (2006), es la clase que domina nuestros tiempos. Aquella que lleva el timón del viaje hacia un eterno presente diseñado por el capitalismo cibernético. Es aquella que controla los vectores a través de los cuales circula la información, el sistema nervioso del capitalismo cibernético. Por lo tanto es la dueña de toda la información que circula en el mundo, información transformada en dinero, por esta misma clase. La clase vectoralista convierte la información en propiedad monopolizada. Para lograrlo utiliza al estado para expandir y defender la privatización de la información. Esta clase explota la creatividad de los hackers para generar su riqueza. La clase vectoralista les utiliza como martillo para construir su máquina de vapor. Gran parte de las plataformas digitales existentes en la red son pensadas y diseñadas por hackers. Pero quien controla y dispone de su utilidad es la clase vectorial.

Liberar el vector es liberar la mente de toda cadena mercantilista que impone límites y objetivos a nuestra creatividad, y así superar la cosificación misma de la expresión humana. Es por esta razón que la clase hacker quiere liberar el vector y todo lo que circula en él. Pero no una liberación indiscriminada, sino una liberación colectiva y democrática. Para llevar a cabo este ideal necesita de una alianza con todas las clases productivas (Wark, 2006).

Para Wark (2006), la clase hacker debe aliarse con la clase agricultora y con la clase trabajadora. Estas tienen un interés común en abstraer la producción de su subordinación a las clases dominantes, que extraen esclavitud del excedente. La clase hacker tiene lo que le falta a la clase agricultora y trabajadora, y estas clases tienen lo que le falta a la hacker. La clase hacker virtualiza, las clases productivas realizan.

¿Qué no tiene la clase agricultora y la clase trabajadora? Conocimiento directo de la producción libre, es decir, el conocimiento técnico que diseña la infraestructura del capitalismo cibernético. Los flujos que conectan este mundo: hardware, software y wetware. La clase hacker dispone de este conocimiento. ¿Qué no tiene la clase hacker? La profundidad de una memoria histórica de clase, de revueltas contra la producción enajenada. Esto es lo que sí tiene la clase agricultora y la clase trabajadora. Consumada esta alianza, podemos hablar formalmente de la existencia de la clase hacker. Una clase con historia, con estrategias de acción y con una propuesta política: la política del hackeo.

Wark (2006) explica que en política existen dos direcciones: la política de la envoltura y la política del vector. La política de la envoltura se opone al movimiento, pretende volver al pasado glorioso a través de fronteras nacionales. Esta política se opone a la política del vector, que busca acelerar la marcha hacia un futuro desconocido. Utiliza los flujos internacionales de información para así alcanzar fuentes de riqueza y libertad que se eleven sobre los muros de la política de la envoltura. Sobre estas dos formas de políticas representativas, surge una tercera política sin estado que pretende escapar de la política tradicional: la política del hackeo, una política expresiva que escapa de la representación.

Mientras que el objetivo de la política representativa es dirimir el control de la propiedad a través de la lucha entre clases políticas; el objetivo de la política expresiva, sostiene Wark (2006) es socavar la propiedad misma. La política expresiva no lucha por colectivizar la

propiedad, lucha por liberar lo que puede liberarse de ambas versiones de la forma mercantil: la forma de mercado totalizador y la forma de estado burocrático. El resultado: liberación de la expresión por sobre la representación, es decir, por sobre la propiedad.

Esta política expresiva no es una política de masas. Esta política corre el peligro de homogeneizar lo heterogéneo. En cambio, la política expresiva no busca representar a las masas, es una política abstracta que expresa la productividad de las diferencias. Los hackers no buscan representar diferentes formas de conocimiento, sino que producen diversas formas de conocimiento a partir de diferentes formas de experiencias (Wark, 2006).

Para la existencia de una política expresiva es necesaria la presencia de una clase capaz de superar la lucha por la propiedad y liberar su existencia de la propiedad como finalidad de todo ser humano. Y que, además, esta clase pueda proponer este principio de superación al resto de las clases productoras. ¿Qué clase será capaz de esto? Para Wark (2006) la clase hacker, “que inventa la abstracción del sujeto y del objeto, en la que ambos se encuentran fuera de la restricción de la escasez y la carencia, y se encuentran para ratificarse mutuamente en nuevas formas de expresión” (121).

Así, la política expresiva del hacker no pretende la destrucción del estado, ni reformar sus grandes estructuras, tampoco mantenerlas para una alianza de intereses. Lo que busca es penetrar en los estados existentes con una nueva forma de *presencia*. Una nueva manera de pensar y percibir nuestra existencia en el mundo, con prácticas alternativas de la lógica capitalista.

### 2.3. Pensar la cultura hacker en términos revolucionarios

¿Los/as hackers presentan una actitud revolucionaria? Sí, porque difieren. Porque se oponen a lo existente y se preguntan si no hay otra forma de hacerlo. Son audaces que deforman el hardware y software para experimentar con ellos solo por diversión. Los/as hackers cuestionan el orden de la cosas, las desordenan y las vuelven a ordenar pero con una forma y una función diferentes a las originales. Crean sobre lo creado y destruyen para crear algo diferente. Los hackers cuestionan, se oponen y proponen.

Los/as hackers presentan una actitud de rebeldía frente al orden establecido, pero, ¿puede llevar a cabo una revolución contra el capitalismo cibernético? A lo largo de este capítulo hemos repasado algunas muestras de rechazo ante este sistema y sus métodos de mercantilización, control y vigilancia.

WikiLeaks: reveló secretos de estados que dieron cuenta de las impurezas de gobiernos y empresas. Expuso las imperfecciones del sistema y nos recuerda que el mundo no se ordena azarosamente, sino por personas con mayor poder de decisión que otras; Anonymous y Hacktivistas: métodos diferentes pero misma finalidad, la defensa de la libertad de las personas en la red y en cualquier ámbito de la vida; y el Movimiento Software Libre cuyo lema es “Software Libre para una sociedad libre”. Su ideal es que las personas puedan explorar libremente su pasión creativa. Para ello es necesaria la desmercantilización de la vida. *Copyright*, patentes y propiedad intelectual debe ser derribados para liberar la alienación de la mente de la productividad capitalista.

Estos movimientos, en mayor o menor medida, fueron exitosos en sus objetivos pero no suficientes para un apagón total y el inicio de un nuevo mundo. Así mismo, estas expresiones de rechazo contra el capitalismo cibernético son una muestra de la potencialidad hacker a la hora de pensar en una vuelta a la cuestión revolucionaria. Como señala el Comité Invisible (2016), para un retorno serio y masivo a la cuestión revolucionaria, es necesaria una perspectiva revolucionaria centrada no en la reorganización institucional de la sociedad, sino en la configuración técnica de los mundos: “No es la debilidad de las luchas lo que explica el desvanecimiento de toda perspectiva revolucionaria; es la ausencia de perspectiva revolucionaria creíble lo que explica la debilidad de las luchas” (p. 100).

Para llevar adelante este ideal revolucionario es necesario disponer de un conocimiento técnico profundo sobre la organización de este mundo. Por eso se debe ir al encuentro con quienes disponen de los saberes técnicos estratégicos sobre los cuales se organiza el capitalismo cibernético. Sólo a partir de esa instancia es que algunos movimientos se animarán, verdaderamente, a bloquear todo (Comité Invisible, 2016).

Hardware y software son la infraestructura sobre la que se eleva y sostiene el capitalismo cibernético. La información que circula por ellos es el combustible de la máquina

cibernética. Los/as hackers de la cibernética, en gran medida, son quienes diseñan hardware y software, y son los arquitectos/as, ingenieros/as y mecánicos/as de este sistema. Son quienes pueden liberar la información y proyectar nuevas posibilidades.

Ahora bien, ¿qué le falta a los/as hackers para llevar a cabo una revolución? En primer lugar, deben querer hacer una revolución. Para esto es necesario que los/as hackers tengan conciencia de clase y que luego se constituyan como tal. Y para esto es necesario que sean conscientes de la explotación que sufren por parte de la clase vectorialista. ¿Saben los/as hackers de su valor, son conscientes de que sin sus conocimientos técnicos poco podría hacer la clase vectorialista?

A los/as hackers no les falta convicción, ideales y conocimientos, lo que no tienen es organización. No cuentan con una plataforma política sobre la cual sostenerse y cambiar al sistema “desde abajo”. La clase vectorialista determina la economía porque dispone de los medios de producción y porque cuenta con el aval legal para ejercer tal derecho. La ley les permite tener el monopolio de los vectores y de la información que circula por ellos. Cuentan con el respaldo del estado para gozar de este derecho que, a su vez, busca beneficiarse obteniendo información sobre la vida privada de las personas. Por esta razón, es necesario que la clase hacker se constituya como clase política más allá de que sea una filosofía de vida que trasciende la política tradicional (cuando utilizamos la expresión “trasciende”, nos referimos a que incluye o puede utilizar la política tradicional como método de expresión; no que sea “mejor o superior” a este tipo de política). Esto significa que los/as hackers para realizar su ideal de liberar la pasión creativa de toda imposición mercantil y estatal, deberán organizarse como clase política o, cuanto menos, aliarse con las clases productivas que ya cuentan con un aparato político.

Para superar al poder estatal y al económico, los/as hackers deben infiltrarse en el sistema para modificarlo desde abajo. Para superar al capitalismo cibernético, la clase hacker deberá mimetizarse y luego generar la metamorfosis.

### 3. Reflexión final: Filosofía Hacker



¿Es posible considerar la existencia de una “filosofía hacker”? ¿Esta filosofía trasciende la política representativa? Contestar estas preguntas nos llevará a la respuesta de una que no terminamos por responder: ¿pueden los hackers constituirse en clase política? Aclaremos nuevamente que usamos la expresión “trasciende” en sentido de incluir o como método de expresión, no en sentido de superioridad. Así, la filosofía hacker puede expresarse a través de la conformación de un partido político o en forma de administración gubernamental, pero no constituye un fin en sí mismo para esta filosofía. En efecto, en primer lugar analizamos la opinión de Matías respecto a estos interrogantes. Para él, la cultura hacker es siempre una postura política y no está completamente de acuerdo con definirla como una filosofía de vida:

Me parece que siempre es una postura política. Nadie puede considerarse que está más allá del resto. Es como que exista la objetividad, no existe. La superioridad tampoco. Me parece un lindo ejercicio filosófico y creo que todos los actos son políticos. Después la forma en que lo son, sus consecuencias, motivaciones, son otra cosa. Creo que lo político no se puede transgredir, porque sería llegar a un estadio donde no hay subjetividad. No creo que eso sea posible cuando somos personas. Es esa subjetividad la que nos transforma en seres. Los hackers tienen posturas políticas diversas: anarquistas libertarias, trotskistas, peronistas, radicales, etc. Son tan grandes los problemas que es fácil ponerse de acuerdo. (...) La mayoría ponderamos la practicidad, tenemos una forma de socializar diferente. Somos muy esquemáticos. Somos muy irreverentes. Pero no tenemos valores que nos diferencian del resto. El “Che” oponiéndose o planteando que no podía existir esa pobreza estructural y saliendo con un fusil a combatirla o nosotros haciendo una exploit, romperle el twitter a la U. Las motivaciones son las mismas, la resolvemos de otra manera. (...) La cultura hacker no es una filosofía de vida. Sería ególatra decir que sí, no somos diferentes. (Matías, *Tribuna Hacker*)

Entendemos que la cultura hacker tiene diversas manifestaciones políticas (WikiLeaks, Anonymous, Hacktivistas, entre otros) y, por lo tanto, es política. Pero esta faceta forma parte de una expresión que la envuelve: la filosofía hacker. Ya que sus prácticas constituyen una forma de pensar y actuar en lo cotidiano, como expresión de la existencia, como manifestación humana. Por supuesto que estas acciones se enmarcan en una coyuntura política y,

consecuentemente, son políticas. Pero la filosofía hacker rechaza la política partidista, aquella que lucha por el control de la propiedad, es decir, partidos políticos que proponen diferentes formas de gestionar la propiedad, que al fin y al cabo es la cosificación del ser humano. La filosofía hacker busca la liberación de la creatividad del ser humano, aspira a liberar la expresión de la representación; la cultura hacker es la materialización de la filosofía hacker, la cultura hacker constituye múltiples expresiones de la filosofía hacker y, a veces, esas manifestaciones son políticas, pero la conformación de un partido político no implica el fin esencial de la filosofía hacker.

Para Julia y Sergio la cultura hacker es una filosofía de vida. Julia entiende la cultura hacker no necesariamente como una filosofía que trasciende la política, sino como una forma de ver el bien común: “Se trata de una filosofía de compartir cultura, más allá del software. ¿Por qué compartir? Porque nos beneficia a todos. No sé si es algo que va más allá de la política, es una forma de ver el bien común”. Para Sergio se trata de una filosofía que adopta la curiosidad y la inconformidad como prácticas cotidianas: “La no conformidad con las cosas como están establecidas y como creemos que son. Creer que hay algo más y verle otra perspectiva a las cosas”. Julia y Sergio conciben en que la cultura hacker es una filosofía de vida, principalmente por los valores que promueve como la curiosidad y el compartir y por la forma en que se concibe el bien común.

Entonces, por todo lo expuesto a lo largo de esta tesis sobre qué es ser hacker, qué es la cultura hacker, las manifestaciones políticas hackers frente al capitalismo cibernético y la política expresiva expuesta por Wark (2006) es posible afirmar que la cultura hacker es una filosofía de vida que envuelve y puede incluir la política tradicional, es decir, que puede utilizar la política representativa como forma de expresión. WikiLeaks, Anonymous y Hacktivistas son manifestaciones de la política expresiva del hacker, pero son apenas reacciones ante el avance del capitalismo cibernético. La filosofía hacker, en su estadio final, busca escapar de la economía y de la política partidista. Huye de la economía porque se basa en el intercambio de objetos, un intercambio mercantilizado pero no solidario. Donde unos/as ganan y otros/as pierden, donde el interés por el lucro manda por sobre la pasión creativa. Un sistema donde predomina la concentración de ganancias por sobre la distribución equitativa de riquezas. Los/as hackers escapan de la mercantilización de su creatividad. Y escapan de la política

tradicional como cómplice en esta perversión de la inteligencia humana, donde todo pensamiento y acción deben ser creados y expresados en términos económicos, de otra forma son desechables. Mientras la política sirva a los intereses opresores, ya sean mercantiles o estatales, la política será despreciada por la filosofía hacker.

En consecuencia, ¿los/as hackers pueden constituirse en una clase política? No necesariamente. Al menos no como las clases políticas existentes, es decir, partidistas. La cultura hacker es heterogénea y tiene diversas expresiones que pueden, o no, ser explícitamente políticas. Como explicamos anteriormente, la cultura hacker expresa una filosofía de vida, no una postura política. La filosofía hacker implica ideas y prácticas que desafían a la política tradicional en la que facciones se dirimen por el control de la propiedad.

A fin de cuentas, lo que plantea la filosofía hacker es repensar nuestra existencia y el funcionamiento del mundo. Plantea una alternativa de vida que escape al control y vigilancia del capitalismo cibernético. Propone escapar al ritmo maquínico del algoritmo para explorar nuestra pasión creativa a través de la improvisación. Fomenta la solidaridad y cooperación como valores esenciales para mejorar la vida de las personas. Y en conjunto, la filosofía hacker se plantea como alternativa de vida frente al capitalismo cibernético.

### Referencias bibliográficas

Acevedo Musto, R. (20 de marzo de 2018). 7 claves para entender el escándalo de Facebook y Cambridge Analytica. InfoBae. Recuperado en <https://www.infobae.com/>

BBC News Mundo (1 de mayo de 2019). Condenan a Julian Assange, el fundador de WikiLeaks, a 50 semanas de cárcel. Recuperado en <https://www.bbc.com/>

Brezina, Natalia (1 de junio de 2020). Anonymous anunció que revelará los crímenes de la policía de Minneapolis. La Izquierda Diario. Recuperado en <https://www.laizquierdadiario.com/>

Comité Invisible (2016) A nuestros amigos. Buenos Aires, Argentina. Hehkt Editorial.

Davies, Harry (11 de diciembre de 2015). Ted Cruz utiliza una empresa que obtuvo datos de millones de usuarios involuntarios de Facebook. The Guardian. Recuperado en <https://www.theguardian.com/>

Festival Latinoamericano de Software Libre (2019). Recuperado en <https://flisol.info/>

Gradin, Carlos (Comp.) (2004). Internet, hackers y software libre. Argentina. Editorial Fantasma.

Himanen, Pekka (2004). La ética del hacker y el espíritu de la era de la información. Barcelona, España. Destino.

Hopenhayn, D. (18 de abril de 2018). Martin Hilbert y el escándalo de Facebook: “Estamos atacando los síntomas, pero no la enfermedad”. The Clinic. Recuperado en <https://www.theclinic.cl/>

Kleiner, Dmytri (2019). El manifiesto telecomunista. Recuperado en <https://endefensadelsl.org>

Levis, Diego (2009). La pantalla ubicua: televisores, computadoras y otras pantallas. Buenos Aires, Argentina. La Crujía.

Masse, F. (2 de septiembre de 2019). Diez frases geniales de Einstein... que nunca dijo. Milenio Diario. Recuperado en <https://www.milenio.com/>

Padilla, Margarita (2012). El kit de la lucha en Internet. Madrid, España. Traficantes de Sueños.

Partido Interdimensional Pirata (2019). Recuperado en <https://partidopirata.com.ar/>

Perry, York. (30 de julio de 2020). Cuidado: hacker encuentra fallo en Zoom para robar cualquier contraseña. FayerWayer. Recuperado en <https://www.fayerwayer.com/>

Quian, Alberto (2016). Impacto mediático y político del activismo hacker en la sociedad red. Estudio de caso: WikiLeaks (Tesis doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España.

Ramirez-Escudero, Daniel. (11 de julio de 2020). Hacker roba 336 Bitcoin de un exchange de criptomonedas y se da a la fuga. BeInCrypto. Recuperado en <https://es.beincrypto.com/>

Raymond, Eric (1999). La catedral y el bazaar. Recuperado en <http://biblioweb.sindominio.net/telematica/catedral.html>

Raymond, Eric (2002). Breve Historia de la Cultura Hacker. Recuperado en <https://www.oreilly.com/openbook/opensources/book/raymond2.html>.

Sadoul, George (1977). Historia del Cine Mundial. México. Siglo XXI.

Scariot, Nelson (2020). La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza (Tesis de grado). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Serra, A. (20 de abril de 2019). El caso Snowden: historia del genio cyber que traicionó a su patria y huyó a Rusia protegido por Putin. InfoBae. Recuperado en <https://www.infobae.com/>

Soria Guzmán, Irene (2016). Ética hacker, seguridad y vigilancia. México. Universidad del Claustro de Sor Juana.

Srnicek, Nick (2018). Capitalismo de plataformas. Buenos Aires, Argentina. Caja Negra.

Stallman, Richard (2004). Software libre para una sociedad libre. Madrid. Traficantes de Sueños.

Tiqqun (2016). La hipótesis cibernética. Buenos Aires, Argentina. Hehkt Editorial.

Traficantes de Sueños (2020). Recuperado en <https://www.traficantes.net/>

Tribuna Hacker (2019). Recuperado en <https://www.tribunahacker.com.ar/>

Villatoro, G. (5 de febrero de 2018). El joven alvearense que fabrica prótesis gratis tendrá a disposición 10 impresoras 3D. Diario Los Andes Online. Recuperado en <https://www.losandes.com.ar/>

Wark, McKenzie (2006). Un manifiesto hacker. Barcelona, España. Alpha Decay.